

DOMINGO DE PASCUA.

A MAITINES.

Padre nuestro, Ave Maria y Credo.

ÿ. Señor, abrirás mis labios.

R. Y mi lengua anunciará tu alabanza.

ÿ. Dios, atiende á mi ayuda.

R. No tardes, Señor, en socorrerme.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Aleluya.

INVITATORIO.

Verdaderamente resucitó el Señor. Aleluya. *Se repite:*

SALMO 94.

Venid, regocijémonos en el Señor: cantemos con júbilo las alabanzas del Dios salvador nuestro. Corramos á presentar-

Pater noster. Ave Maria. Credo.

ÿ. Dómine labia mea apéries.

R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

ÿ. Deus in adiutorium meum inténde.

R. Dómine ad adiuvandum me festína.

ÿ. Glória Patri, allelúia.

INVITATORIUM.

Surréxit Dóminus verè. * Allelúia et repetitur:

PSALMUS. 94.

Venite, exultémus Dómino: jubilemus Deo salutári nostro: præoccupémus faciem ejus in confessione:



et in psalmis jubilémus ei.

Surréxit Dóminus verè, allelúia.

Quóniam Deus magnus Dóminus : et Rex magnus super omnes deos : quóniam non repellet Dóminus plebem suam, quia in manu ejus sunt omnes fines terræ : et altitúdes móntium ipse cónspicit. Allelúia.

Quóniam ipsius est mare, et ipse fecit illud : et áridam fundavérunt manus ejus : veníte, adorémus, et procidámus ante Deum : plorémus coram Dómino, qui fecit nos, quia ipse est Dóminus Deus noster : nos autem pópulus ejus, et oves pascuæ ejus.

Surréxit Dóminus verè, * Allelúia.

Hódiè si vocem ejus audiéritis, nolíte obduráre corda vestra, sicut in exacerbatióne

III.

nos ante su acatamiento, dándole gracias, y entonando himnos á su gloria.

Verdaderamente resucitó el Señor. Aleluya.

Porque el Señor es el Dios grande, y un rey mas grande que todos los dioses. Porque en su mano tiene toda la extension de la tierra, y suyos son los mas encumbrados montes. Aleluya.

Suyo es el mar, y obra es de sus manos; y hechura de sus manos es la tierra. Venid *pues*, adorémosle; postrémonos, derramando lágrimas en la presencia del Señor que nos ha criando; pues él es el Señor Dios nuestro, y nosotros el pueblo á quien él apacienta, y ovejas de su grey.

Verdaderamente resucitó el Señor. Aleluya.

Hoy mismo, si oyereis su voz, guardáos de endurecer vuestros corazones, como sucedió, *dice el*

16

Señor, cuando me provocaron á ira, entónces que hicieron prueba de mí en el Desierto; en donde vuestros padres me tentaron, probáronme, y vieron mis obras.

Aleluya.

Por espacio de cuarenta años estuve irritado contra esta raza de gente, y decia: Siempre está descarrado el corazon de este pueblo. Ellos no conocieron mis caminos; por lo que juré, airado, que no entrarían en mi reposo.

Verdaderamente resucitó el Señor. Aleluya.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Así sea.

Aleluya.

Verdaderamente resucitó el Señor. Aleluya.

AL NOCTURNO.

Ant. Yo soy el que soy, y mi consejo no está con los impíos, mas mi volun-

secundum diem tentationis in deserto: ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt, et viderunt ópera mea.

Allelúia.

Quadráginta annis proximus fui generatióni huic, et dixi: Semper hi errant corde: ipsi verò non cognoverunt vias meas, quibus juravi in ira mea, si introibunt in requiem meam.

Surrexit Dominus verè, allelúia.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui sancto: Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula, sæculórum, Amen.

Allelúia.

Surrexit Dominus verè. * Allelúia.

AD NOCTURNUM.

Aña. Ego sum qui sum, et consilium meum non est cum im-

piis; sed in lege Domini voluntas mea est, allelúia.

PSALMUS I.

Beátus vir, qui non abiit in consilio impiórum, et in via peccatórum non stetit, * et in cáthedra pestiléntiæ non sedit.

Sed in lege Domini voluntas ejus: * et in lege ejus meditabitur die ac nocte.

Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, * quod fructum suum dabit in tempore suo:

Et fólium ejus non defluet: * et ómnia quæcúmque faciet, prosperabúntur.

Non sic impii, non sic: * sed tamquam pulvis, quem próicit ventus à facie terræ.

Ideò non resúrgent impii in juicio: * ne-

tad está puesta en la ley del Señor. Aleluya.

SALMO I.

Dichoso aquel varon que no se deja llevar de los consejos de los malos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se asienta en la cátedra pestilencial de los libertinos;

Sino que tiene puesta toda su voluntad en la Ley del Señor, y está meditando en ella dia y noche.

El será como el árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, el cual dará su fruto en el debido tiempo.

Y cuya hoja no caerá nunca: y cuanto él hiciere, tendrá próspero efecto.

No así los impíos, no así; sino que serán como el tamo ó polvo que el viento arroja de la superficie de la tierra.

Por tanto no prevalecerán los impíos en juicio:

ni los pecadores *estarán* en la asamblea de los justos.

Porque conoce el Señor y *premia* el proceder de los justos; mas la senda de los impíos terminará en la perdición.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Yo soy el que soy, y mi consejo no está con los impíos: mas mi voluntad está puesta en la ley del Señor. Aleluya.

Ant. Pedí á mi Padre, Aleluya: me dió las naciones, Aleluya: por herencia, Aleluya.

SALMO 2.

¿Por qué causa se han embravecido *tanto* las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos?

Hanse coligado los reyes de la tierra; y se han confederado los príncipes contra el Señor, y contra su Cristo, ó *Mesías*.

Rompamos, *dijeron*, sus

que peccatóres in concilio justórum.

Quóniam novit Dóminus viam justórum: * et iter impiórum peribit.

Glória Patri.

Aña. Ego sum qui sum, et consilium meum non est cum impiis, sed in lege Dómini volúntas mea est, allelúia.

Aña. Postulávi Patrem meum, allelúia: dedit mihi gentes, allelúia, in hæreditátem, allelúia.

PSALMUS 2.

Quare fremuérunt Gentes, * et pópuli meditáti sunt inánia.

Astitérunt reges terræ, et príncipes convenerunt in unum, * advérsus Dóminum, et advérsus Christum ejus.

Dirumpámus vín-

cula eórum: * et proiciámus à nobis jugum ipsórum.

Qui hábitat in cælis, iridébit eos: * et Dóminus subsannábit eos:

Tunc loquétur ad eos in ira sua, * et in furóre suo conturbábit eos.

Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum ejus, * prædicans præcéptum ejus.

Dóminus dixit ad me: * Filius meus es tu, ego hódie génui te.

Póstula à me, et dabo tibi Gentes hæreditátem tuam, * et possessionem tuam términos terræ.

Reges eos in virga férrea, * et tamquam vas figuli confringes eos.

Et nunc reges intelligite: * erudímini qui judicáti terram.

ataduras, y sacudamos lejos de nosotros su yugo.

Mas aquel que reside en los cielos, se burlará de ellos; se mofará de ellos el Señor.

Entónces les hablará él en su indignacion, y los llenará de terror con su saña.

Mas yo he sido por él constituido rey sobre Sion su santo monte, para predicar su Ley.

A mí me dijo el Señor: Tú eres mi hijo: yo te engendré hoy.

Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y extenderé tu dominio hasta los extremos de la tierra.

Regirlos has con cetro de hierro: y *si te resisten*, los desmenuzarás como un vaso de barro.

Ahora pues, ¡oh reyes! entendedlo: sed instruidos vosotros los que juzgais ó *gobernaís* la tierra.

Servid al Señor con temor, y regocijaos en él, poseídos *siempre* de un temblor *santo*.

Abrazad la buena doctrina; no sea que al fin se irrite el Señor, y perezcais descarriados de la senda de la justicia.

Porque cuando de aquí á poco se inflamare su ira, bienaventurados todos aquellos que ponen en él su confianza.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Pedí á mi Padre, Aleluya: me dió las naciones, Aleluya: por herencia, Aleluya.

Ant. Yo dormí un sueño profundo, y desperté porque el Señor me amparó. Aleluya.

SALMO 3.

¡Ah Señor! ¿cómo es que se han aumentado tanto mis perseguidores? Son muchísimos los que se han rebelado contra mí.

Muchos dicen de mí: Ya

Servite Dómino in timóre: * et exultáte ei cum tremóre.

Apprehéndite disciplinam, nequándo irascátur Dóminus, * et pereátis de via justa.

Cùm exárselit in brevi ira ejus, * beáti omnes qui confidunt in eo.

Glória Patri.

Aña. Postulávi Patrem meum, allelúia: dedit mihi gentes, allelúia, in hæreditátem, allelúia.

Aña. Ego dormívi, et somnum cepi: et exurréxi, quóniam Dóminus suscepit me, allelúia, allelúia.

PSALMUS 3.

Dómine, quid multiplicáti sunt qui tribulant me? * multí insúrgunt advérsùm me.

Multí dicunt ánimæ

meæ: * Non est salus ipsi in Deo ejus.

Tu autem Dómine suscéptor meus es, * glória mea, et exáltans caput meum.

Voce mea ad Dóminus clamávi: * et exaudivit me de monte sancto suo.

Ego dormívi, et soporátus sum: * et exurréxi, quia Dóminus suscepit me.

Non timébo millia pópuli circumdántis me: * exúrge Dómine, salvum me fac Deus meus.

Quóniam tu percussisti omnes adversántes mihi sine causa: * dentes peccatórum contrivísti.

Dómini est salus: * et super pópulum tuum benedictio tua.

Glória Patri.

Aña. Ego dormívi et somnum cepi: et

no tiene que esperar de su Dios salvacion ó *amparo*.

Pero tú, ¡oh Señor! tú eres mi protector, mi gloria, y el que me haces levantar cabeza.

A voces clamé al Señor, y él me oyó *benigno* desde su santo monte.

Yo me dormí, y me entregué á un profundo sueño; y me levanté, porque el Señor me tomó bajo su amparo.

No temeré *pues* á ese innumerable gentío que me tiene cercado: levántate, ¡oh Señor! sálvame tú, Dios mio:

Pues tú has castigado á todos los que sin razon me hacen guerra: les has quebrantado á los peccadores los dientes.

Del Señor nos viene la salvacion; y tú, ¡oh Dios mio! bendecirás á tu pueblo.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Yo dormí un sueño profundo, y desperté,

porque el Señor me amparó. Aleluya.

ÿ. Resucitó el Señor del sepulcro. Aleluya.

R. El cual por nosotros estuvo pendiente en un madero. Aleluya.

Padre nuestro.

Oye, Señor Jesucristo, los ruegos de tus siervos, y ten misericordia de nosotros, tú que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Así sea.

ÿ. Ten á bien, Padre, dar la bendicion. La leccion del Evangelio sea nuestra salud y defensa.

R. Así sea.

LECTIO I.

Leccion del Santo Evangelio segun San Marcos. c. 16.

En aquel tiempo Maria Magdalena, y Maria madre de Santiago, y Salomé, compraron aromas para

exurréxi, quóniam Dóminus suscépit me, allelúia, allelúia.

ÿ. Surrexit Dóminus de sepúlchro, allelúia.

R. Qui pro nobis pependit in ligno, allelúia.

Pater noster.

Exáudi Dómine Jesu Christe preces servórum tuórum, et miserere nobis, qui cum Patre et Spíritu sancto vivis et regnas in sæcula sæculórum.

R. Amen.

ÿ. Jube domne benedicere. Evangelíca lectio sit nobis salus et prótectio.

R. Amen.

LECTIO I. Cap. 16.

Lectio sancti Evangelii secundum Marcum.

In illo témpore : Maria Magdaléne, et Maria Jacóbi, et Salóme, emérunt aró-

mata, ut veniéntes úngerent Jesum. Et réliqua.

Homilia sancti Gregorii Papæ. Homil. 21, in Evangelia.

Audistis, fratres charíssimi, quòd sanctæ mulieres, quæ Dóminum fúerant secútæ, cum aromátibus ad monuméntum venerunt, et ei, quem vivéntem diléxerant, étiam mórtuo, stúdio humanitátis obsequúntur. Sed res gesta, áliquid in sancta Ecclé-sia signat geréndum. Sic quippe nécesse est ut audiámus quæ facta sunt, quatenús cogitémus étiam quæ nobis sint ex eórum imitacióne faciéndæ. Et nos ergo in eum, qui est mórtuus, credéntes, si odóre virtútum reférti, cum opinióne bonórum óperum Dóminum quærimus, ad monuméntum profectó-

ir á embalsamar á Jesus. Y lo demas.

Homilia de San Gregorio papa.

Acabais de oír, hermanos míos muy amados, como las santas mugeres que habian seguido al Señor, fueron con aromas al sepulcro; y que al que habian amado en vida, procuraron rendirle, despues de muerto, los obsequios de una piadosa humanidad. Lo que ellas hicieron muestra lo que debe practicarse en la santa Iglesia. Porque de tal manera debemos oír esta historia, que pensemos tambien que es lo que á su imitacion debemos hacer. Nosotros, pues, que creemos en el Señor que murió, si buscamos al Señor con la fragancia de las virtudes y ejercicio de las buenas obras, por

el mismo hecho vamos á su sepulcro con aromas. Aquellas mugeres que fueron con aromas, vieron á los ángeles : porque solas aquellas almas van á los ciudadanos del cielo, que caminan hácia Dios con la fragancia de las virtudes por medio de santos deseos. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Gracias á Dios.

R. El ángel del Señor bajó del cielo, y llegando al sepulcro apartó la piedra, se sentó sobre ella, y dijo á las mugeres : * No temais, porque sé que buskais al Crucificado. Ya resucitó, venid y ved el lugar donde estaba puesto el Señor. Aleluya.

ÿ. Y entrando en el sepulcro, vieron un manco sentado á la mano derecha, vestido de una ropa blanca, y quedaron atónitas : mas él dijo : * No temais, porque sé que

illius cum aromátibus, venimus. Illæ autem mulieres ángeles vident, quæ cum aromátibus venérunt : quia videlicet illæ mentes supérnos cives aspi-ciunt, quæ cum virtutum odóribus ad Dóminum per sancta desidéria proficiscúntur. Tu autem Dómine miserere nobis.

R. Deo grátias.

R. Angelus Dómini descendit de cælo, et accédens revólvit lapidem, et super eum sedit, et dixit mulieribus : * Nolite timère : scio enim quia crucifixum quæritis : jam surrexit : venite, et videte locum, ubi positus erat Dóminus, allelúia.

ÿ. Et introeúntes in monuméntum, videntur júvenem sedentem in dextris, coopertum stola cándida, et obstupuerunt : qui dixit illis : Nolite ti-

mère : scio enim quia crucifixum quæritis.

Gloria Patri. Angelus.

ÿ. Jube domne benedicere. Divinum auxiliúm máneat semper nobiscum.

R. Amen.

LECTIO 2.

Notandum verò nobis est, quidnam sit, quòd in dextris sedere Angelus cernitur. Quid namque per sinistram, nisi vita præsens; quid verò per dexteram, nisi perpétua vita designatur? Undè in Canticis canticórum scriptum est : Lava ejus sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me. Quia ergo Redemptor noster jam præsentis vitæ corruptionem transierat, rectè ángelus, qui nuntiare perennem ejus vitam vénerat, in dextera sedebat. Qui stola cándida coopertus ap-

buskais al Crucificado, etc.

Gloria al Padre. El ángel, etc.

ÿ. Ten á bien, Padre, dar la bendicion. El auxilio divino permanezca siempre con nosotros.

R. Asi sea.

LECCION 2.

Debemos, pues, advertir el misterio que incluye el verse sentado el ángel á la mano derecha. Porque la mano siniestra, ¿qué otra cosa significa sino la vida presente? y la derecha, ¿qué otra cosa sino la eterna bienaventuranza? Por esto está escrito en los cantares : su siniestra está debajo de mi cabeza, y su diestra me abrazará. Como nuestro Redentor habia salido ya de la corrupcion de la vida presente, con razon estaba sentado á la diestra el ángel que venia á anunciar su resurreccion á la vida eterna. Y se apareció vestido de una ropa

blanca, como que anunciaba los contentos de esta nuestra fiesta, porque la blancura del vestido significa el alegre resplandor de nuestra solemnidad. ¿Nuestra diremos, ó suya? Por mejor decir, podemos llamarla suya y nuestra. Porque la resurreccion del Redentor es festividad nuestra, pues nos volvió á la inmortalidad: es festividad de los ángeles, porque abriendo nos las puertas del cielo, completó el número de aquellos bienaventurados espíritus. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Gracias á Dios.

R. Pasado el día del sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé, compraron aromas. * Para ir á embalsamar á Jesus. Aleluya. Aleluya.

ÿ. Y encaminándose el primer día de la semana al amanecer, llegaron al sepulcro despues de salido el sol. * Para ir á embalsamar, etc.

paruit: quia festivitatis nostræ gaudia nuntiavit. Candor etenim vestis splendorem nostræ denuntiat solemnitatis. Nostræ dicamus, an suæ? Sed ut fateamur verius, et suæ dicamus, et nostræ. Illa quippe Redemptoris nostri resurrectio, et nostra festivitas fuit, quia nos ad immortalitatem reduxit: et Angelorum festivitas extitit, quia nos revocando ad cœlestia, eorum numerum implèvit. Tu autem Domine miserere nobis.

R. Deo grátias.

R. Cùm transisset sabbatum, Maria Magdaléne, Et Maria Jacóbi, et Salóme, emerunt aromata, * Ut venientes úngerent Jesus, allelúia, allelúia.

ÿ. Et valde manè una sabbatorum veniunt ad monumentum, orto jam sole. Ut venientes.

Glória Patri. Ut venientes.

ÿ. Jube domne benedicere. Ad societatem civium supernorum perducatur nos Rex Angelorum.

R. Amen.

LECTIO 3.

In sua ergo ac nostra festivitate Angelus in albis vestibus apparuit: quia dum nos per resurrectionem Domini ad superna reducimur, cœlestis patriæ damna reparantur. Sed quid advenientes feminas affatur, audiamus. Nolite expavescere. Ac si apertè dicat: Paveant illi, qui non amant adventum supernorum civium: pertimescant, qui carnalibus desideriis pressi, ad eorum societatem pertingere posse desperant. Vos autem cur pertimescitis, quæ vestros concives videtis? Undè et

Gloria al Padre. Para ir, etc.

ÿ. Ten á bien, Padre, dar la bendicion. El rey de los ángeles nos lleve á la compañía de los ciudadanos del cielo.

R. Así sea.

LECCION 3.

En su festividad, pues, y la nuestra, se apareció el ángel vestido de blanco, porque la resurreccion del Señor, al paso que nos recobra el derecho perdido á los bienes eternos, repara las pérdidas que habia tenido la patria celestial. Mas oigamos lo que dice el ángel á estas mugeres: No os asustéis. Como si les dijera: Teman aquellos que no aman la presencia de los ciudadanos del cielo: llénense de terror los que oprimidos de deseos carnales, desesperan de poder llegar á su santa compañía. Però vosotras, ¿porqué temeis al ver vuestros ciudadanos? Por cuya

causa San Mateo, describiendo esta aparicion del ángel, dice: era su rostro como un relámpago, y su vestidura blanca como la nieve: porque el relám-

Matthæus ángelum apparuisse describens, ait: Erat aspéctus ejus sicut fúlгурe et vestiménta ejus sicut nix. In fúlгурe: étenim

HIMNO DE SAN AMBROSIO, Y DE SAN AGUSTIN.

A tí, Dios infinito, te alabamos,
A tí te confesamos Señor nuestro,
Y á tí toda la tierra te venera
Por Padre Universal, Santo, y Eterno.

A tí todos los Angeles postrados,
A tí todos los ámbitos del cielo,
A tí las Potestades, que criaste,
En la vasta Region del Universo.

El Querubin, y el Serafin rendidos,
Con incesable voz, y acorde acento,
Por Santo, Santo, Santo te proclaman,
Y Dios de los Ejércitos Supremo.

El dilatado espacio de la tierra,
El admirable giro de los cielos,
De tu infinita Magestad, y gloria
Cumplida, y felizmente se ven llenos.

El gran Coro de Apóstoles glorioso,
Con el loable número Profético,
Y el Ejército cándido de Mártires,
Te alaban á una voz, y en un aliento.

A tí, por todo el orbe de la tierra,
La Iglesia Universal, como á su centro,

terror timóris est, in nive autem blandiméntum candóris. Tu autem Dómine miserére nobis.

R. Deo grátias.

pago denota el terror, y la nieve el atractivo. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Gracias á Dios.

HYMNUS SS. AMBROSII ET AGUSTINI.

Te Deum laudámus: te Dóminum confitémur.

Te ætérnum Patrem omnis terra venerátur.

Tibi omnes Angeli, tibi cæli, et univérsæ potestátes.

Tibi Chérubim et Séraphim incessábili voce proclamant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth.

Pleni sunt cæli et terra majestátis glóriæ tuæ.

Te gloriósus Apostolórum chorus,

Te Prophetárum laudábilis número,

En la fé que te debe, te confiesa
Con inmutable espíritu, y afecto :

Por Padre de un inmenso poderío,
Por Hijo venerado, y verdadero,
Por Espíritu Santo, que procede
Del Amor de los dos Divinos Pechos.

Tú eres Rey de la Gloria Jesucristo,
Tú eres Hijo del Padre sempiterno,
Que por librar al hombre de la culpa,
No rehusaste ya el Virgineo Seno.

Tú, venciendo las armas de la muerte,
Abriste á todo fiel creyente Pueblo,
De los antiguos Padres, y Profetas
El esperado Reino de los cielos.

Tú, allá en la Gloria de tu Inmenso Padre,
Posees á la diestra de su Imperio,
Sobre todos las Justos venturosos,
El eterno, feliz, glorioso asiento.

En el último día de los siglos,
Con alta Magestad, en Trono Régio,
Creemos, que vendrás (como lo has dicho)
A juzgar á los hombres Juez severo.

Pedímoste, Señor, que á tus esclavos,
A aquellos infelices, que tú mismo,
Con tu preciosa sangre redimiste,
Socorras en sus males, y en sus riesgos.

Haz, que entre el Santo número de justos,
Por la preciosa vida que sangriento,
En la cruz te quitó nuestro pecado,
Felices en tu gloria nos contemos.

Por tu suma piedad, y por tu gracia,

Te Mártyrum candidátus laudat exércitus.

Te per orbem terrárum sancta confitétur Ec-
clésia.

Patrem immensæ majestátis ;

Venerándum tuum verum, et únicum Filium ;

Sanctum quoque Paráclitum Spíritum.

Tu Rex glóriæ Christe :

Tu Patris sempitérnus es Fílius :

Tu ad liberándum susceptúrus hómínem, non
horrúísti Virgínis úterum.

Tu devícto mortis acúleo, aperuísti, credéntibus
regna cælórum.

Tu ad dexteram Dei sedes in glória Patris.

Judex créderis esse ventúrus.

Soberano Señor, salva tu Pueblo;
Y sobre la heredad, que es solo tuya,
Eche la bendicion tu Brazo Inmenso.

Gobierna, pues, Señor, á tus vasallos
Dirige sus acciones, y sucesos,
Y ensalza su poder eternamente
En los dichosos siglos venideros.

Todos aquellos dias sucesivos,
Que numera la série de los tiempos,
A tí te bendecimos justamente,
Y á tus Obras, Señor, por tu respeto.

Alabamos tambien tu Santo nombre,
Aquel á quien se humilla el Orbe entero
Ensalzando sus timbres, y blasones,
Por siglos de los siglos sempiternos.

Dígnate, gran Señor, que en este dia,
Tu gracia puntual en socorrernos,
Nos guarde de caer infelizmente
En infames ofensas, y defectos.

Tú, Señor, que penetras los ocultos,
Tú, que ves la maldad de nuestros yerros,
Ten piedad de nosotros, y perdona
Las culpas con que ingratos te ofendemos.

Sea tal tu piedad sobre nosotros,
Cual es en nuestra pena, y nuestro anhelo,
Por la fé de promesas infalibles,
La esperanza, Señor, que en tí tenemos.

Con esta inalterable confianza,
En tú misericordia solo espero,
Creyendo firmemente, que por ella,
No seré confundido en el Infierno.

Te ergo quæsumus, tuis fámulis súbveni : quos
pretiòso ságuine redemísti.

Ætérna fac cum sanctis tuis in glória numerári.

Salum fac pópulum tuum Dómine : et bédedic
hæreditáti tuæ.

Et rege eos : et extólle illos usque in ætérnum.

Per síngulos dies benedícimus te.

Et laudámus nomen tuum in sæculum, et in sæ-
culum sæculi.

Dignáre Dómine die isto sine peccáto nos cu-
stodre.

Miserère nostri Dómine, miserère nostri.

Fiat misericórdia tua Dómine super nos, quem-
ámodùm sperávimus in te.

In te Dómine sperávi, non confúndar in ætér-
num.